
*" QUIEN
BAILA
MAMBO "*

teatro en un acto/

jesús gonzález-dávila/

=====

La acción sucede en el interior de un edificio.

Es de noche. Una luz neón entra por la ventana; en el pasillo destaca la puerta de un departamento.

Al fondo, un fragmento de la escalera sube al piso superior y otro lleva escaleras abajo.

PERSONAJES:

MARCIA:

ULISES:

EL DOC:

PATI:

PINA:

ACTO UNICO

Después de medianoche. Una música pasa por afuera y se aleja.

Una puerta se cierra allá arriba. Alguien baja escalón por escalón una maleta

*pesada.
alguien*

Es MARCIA, se detiene al advertir a

en la penumbra del pasillo.

MARCIA: Sí, dígame: (*silencio*) qué se le ofrece.

ULISES: ¿Eh?

MARCIA: A quién busca.

ULISES: Toco en el departamento *dos*.

MARCIA: A estas horas.

ULISES: Ps, ya ve.

MARCIA: Y qué hace ahí.

ULISES: Eh, esperando que... que abran.

MARCIA: Pero no abren.

ULISES: No, fíjese. Por qué será. (*ULISES sale de la penumbra*).

MARCIA: (*Lo observa*) Ah, y cómo entraste.

ULISES: (*Sonríe*) A dónde.

MARCIA: Allá abajo; quién te abrió.

ULISES: Pues, la puerta estaba así nomás.

MARCIA: Si no te abren ahí, es que no hay nadie.

ULISES: Ps. Me espero aquí en la escalera.

MARCIA: No te puedes quedar aquí.

ULISES: Ah, no. Quién se enoja. (*Presiona el botón del timbre*)

MARCIA: Oye, ya te sales; te puedo reportar.

ULISES: Tampoco, no se enoje.

MARCIA: Cómo no. Salte de mi edificio.
 ULISES: Oiga, ps, ando buscando a una, una persona. Y, necesito... informes aquí con el doctor, en este depto.
 MARCIA: Ah, sí. (*ULISES golpea la puerta*). Que no, que no hay nadie.
 ULISES: Pues no sé; yo de aquí no me muevo... hasta que venga.

MARCIA: No puedes estarte ahí. Espera al DOC allá afuera.
 ULISES: Ese DOC... es el dueño de la clínica, ¿no?
 MARCIA: (*Lo observa*) Pues, como si lo fuera.
 ULISES: Me urge verlo, con su permiso voy a esperarlo.

ULISES se sienta en un escalón.

MARCIA: Qué no entiendes: que te salgas, ándale.
 ULISES: (*Con su mejor sonrisa*) ... usted no me va a sacar; o sí. (*Pausa*) Está bueno, mire: yo busco a alguien. Es mi hermana.
 MARCIA: Ay sí, una hermanita perdida. Qué pretexto tan viejo ...para meterse y atracar.
 ULISES: O, pero qué desconfianza.

Un silencio.

MARCIA: Esa puerta de abajo debe estar cerrada... siempre, pero nadie se ocupa. Por aquí asaltan seguido.
 ULISES: Oiga, le ayudo con eso... si quiere. (*Levanta la maleta*)
 MARCIA: No quiero. No... me gusta que toquen mis cosas.
 ULISES: (*La deja caer*) Está pesada... Ps a dónde se va.
 MARCIA: Aquí nomás cambiando cosas de lugar; el montón de mugres. (*Arrastra su maleta*) Ni cuenta te das y te vas llenando de basura, eh. (*lo observa*) ¿te conozco?
 ULISES: (*Sonríe*) Chance.

Un silencio. Transición.

MARCIA: A veces le echo una mano al doctor con unas cuestiones.

Te puedo servir en algo. Digo cuál es tu asunto.
 ULISES: Ese doctor ha de saber dónde, dónde buscarla, a mi hermana.
 MARCIA: Y por qué vienes aquí.
 ULISES: Primero estuve en la clínica "Santa Fe". Esta dirección es...
 pero la clínica estaba cerrada. Y ps, eso sí me apura, me
 apura mucho, ps. Mi hermanita es muy chava.

MARCIA: Con el doctor Casas; quién te dijo.
 ULISES: Uh. De veras le cuento. En la casa hemos tenido broncas...
 Como yo anduve fueras un tiempo, ps por eso tanto desmadre.
(Trans) Ella hizo su curso de enfermería aunque desde niña le
 gusta, ps bailar, más que todo bailar.

Un silencio.

MARCIA: Bueno y, ...es bonita ella.
 ULISES: *(Sonríe)* Claro, por aquí traigo una foto. *(Se busca en la chamarra)*
 se llama Pati Patricia; como las secretarias, le decía yo.
 MARCIA: *(Apenas mira la foto)* Hum; se parece a tantas, a muchas.
 Déjame adivinar, en casa la presionaban mucho... Y una
 mañana, ella se largó con la banda. Mira... Ni la busques, ya
 regresará.
 ULISES: No; mi hermana vió el anuncio de ustedes. Ella vino a la
 clínica por su anuncio de "*Se solicita auxiliar de enfermería.*
Tiempo completo" Recortó su anuncio y se presentó con un
 tal DOC. Consiguió el trabajo. Estuvo viniendo a la clínica.

Un silencio.

MARCIA: Patricia, dices.
 ULISES: Sí, como un mambo de Perez Prado.
 MARCIA: Ah... no, por acá no recuerdo ninguna Patricia.
 ULISES: Entonces quién me puede informar.
 MARCIA: No sé; esa cuestión de la clínica no prosperó; cerramos hace

como un mes. Aunque sí, por ahí andaban varias chicas que... luego nos ayudaban con alguna paciente delicada pero... eso sólo en sus ratos libres; sin sueldo. *(Pausa)* Patricia dices.

ULISES: Pati Patricia. Hace tres meses que no sabemos de ella.

MARCIA: Aquí menos, quién va a saber. El Doc ni vive aquí. *(Pausa)*
Cómo dijiste que te llamas.

ULISES: Patricia... Ah, yo Ulises.

MARCIA se aleja.

Ella... estudió enfermería por darle gusto a mamá. Un curso muy completo, yo se lo pagué. Ella... en persona es más guapa que en foto. Y muy alegre, desde niña le gustaba bailar y cantar. Bailar... era su ilusión.

Silencio.

Uta. Una jovencita desaparece..., y a usted le vale.

MARCIA arrastra la maleta a las escaleras

MARCIA: Ya, que sea menos. Al final la mayoría regresa con la familia; no te preocupes así por ella, Ulises, muchacho. No es pa tanto. *(Mientras baja)* Hay unas que se suicidan, otras hasta se casan pero... ninguna aprende en cabeza ajena. Cuando eres joven los problemas se ven enormes. Muchas están locas desde antes. Y una chava que desaparece..., como la Patricia que dices..., no es noticia, ninguna novedad.

MARCIA baja hasta desaparecer. ULISES se recarga en el barandal. Una música pasa por afuera, se aleja. Cambia la luz. ULISES busca en su ropa; saca una navaja. Trata de forzar chapa o las visagras de la puerta; al fin desiste. Duda. Baja algunos escalones. ULISES sentado en un escalón, donde apenas es visible.

ULISES: Sí, señorita; soy Ulises García. Vengo a levantar un acta.
(Pausa) Llevo horas sentado. Esperando a la licenciada. Se trata de mi hermana, estamos preocupados... porque ella... Mi nombre no le digo Ulises García; vengo a denunciar un Señorita, ¿ya puede atenderme? Hace horas que espero. Mis datos están ahí. Quería reportar una persona que, desaparecida. Pues sí, quiero levantar un acta. ¿Cuándo? ¿Y no ha llegado la licenciada? Eh, es mi hermana.

Silencio. Transición.

Bueno, mamá le dice: hija, pero si tienes tu novio, para qué invitas otro amigo. Pati repite. "Por qué nomás con uno ha de ser.... Por qué nomás con uno a la vez". Ay, hija no se ve bien. Desde que se fue... mamá vive en el ácido. En navidad le dijo: Oye no, no me gusta que quieras andar bailando en la pasarela. Apenas cumplas los quince, se van a aprovechar contigo". Aunque ella tampoco es dejada. "Consíguete una chamba de enfermera, de secretaria, de lo que sea". Y aunque ella quería bailar, se metió a un curso de enfermería. *(Pausa)* No, como empezó a ganar unos pesos, ps, creímos que sí, que se fue a vivir con sus.... otras amigas; pero nadie sabe de ella. *(Pausa)* ¿Yo? Ulises García.

Silencio.

Mi mamá trabaja, por eso no pudo venir pero, ella quiere, digo que regrese, trabaja un chingo para no pensar en esto, pero quiere encontrarla sea como sea.

Silencio.

Y no es que sea una blanca paloma, ella sabe defenderse. Es una chava, agarra la onda que sea. Pero. No sabemos nada desde hace... fue un fin de semana, tuvo que trabajar tiempo extra. *(Pausa)* En la familia... claro que nos llevamos bien. Me

hubiera dicho algo si... Porque ella no es así. Bien linda; cuando iba a despertarme, empezaba por besarme aquí y aquí. Luego, por la orilla de la oreja, y sobre los párpados; uf, cómo no despertar uno contento.

Silencio.

Yo le enseñé a andar en bici de dos ruedas. De las primeras veces, se fue derecho contra una jaula de conejos; los tontos animales se escaparon, corrieron por el parque. Ella les gritaba y movía todo su pelo así sobre mi cara y, el sudor de su cuello, cómo decirle que no, que no me tocara si tiene una manera de pedir, como un ángel. Ella sabe bien cómo soy. *(Se ríe al recordar)* Cuando la Pati-Patricia me encontró unas *polaroid* que me sacaron encuerado en la azotea. Esa vez me escribió una nota, "no traiciones tus sueños, hermanito".

Silencio.

Dejó de venir a la casa... Bueno, hasta que hace unos días, este, ella me habló. Sí, por teléfono. *(Pausa)* No sé; cómo voy a saber... Apenas si le pude entender... Que la tenían encerrada, creo. No se oía bien. Dijo que fuera por ella. Estaba asustada, mucho. Mi hermana no se fue, digo por su voluntad.

Silencio.

Por eso, señorita, quiero levantar una acta. Trabajaba en una clínica privada, de ayudante de no sé... Está desaparecida, *(Trans)* A qué hora llega la licenciada, pues. *(Transición)* "No traiciones nunca tus sueños, hermanito." Me escribió eso por detrás de su foto, aquí.

ULISES sentado en la penumbra de la escalera. hunde su cabeza en las rodillas. La luz cambia lentamente.

De un rincón oscuro bajo la escalera, surge una musiquita. Y aparecen DOS jovencitas casi niñas. Danzan entre telas vaporosas, calcetas blancas y cabellos sueltos.

PATI: *(Corre de puntitas)* El doc, el doc, ahí viene el doc.

PINA: *(Como sin tocar el piso)* Qué tal me sale. Estuve ensayando.
(Pausa) Pérate. No te vayas a bajar.

PATI: Ay, manís, si nomás vine a asomarme.

PINA: Sí, pero no se te ocurra escaparte por ahí.

PATI: Quisiera salir; nomás ir por unas papas fritas.

PINA: Pero no... no se puede manís.

PATI: Sólo cruzamos enfrente y ya.

PINA: El doc, el doc, ahí viene el doc.

Las dos corren de puntitas por el area de luz.

PATI: Hay que aprovechar, que el doc está en la regadera.

PINA: Ay, Pati; te encanta el DOC.

PATI: Bueno. Se metió a bañar, ji, ji, y yo me asomé a verlo.

PINA: Si te encanta; no te digo.

PATI: Dice que nos iremos a Piedras Negras.

PINA: Y te pidió que lo enjabonaras.

PATI: Eso queda muy al norte. Qué tan lejos.

PINA: Olvídate, de ahí te cruzas rápido hasta... San Antonio.

PATI: Así de fácil.

PINA: En unas horas vas y vienes.

PATI: No te lo puedo creer.

PINA: Palabra. Y de San Antonio ya..., te vas a Huston.

PATI: Ay, Huston.

PINA: Y de Huston, ya estás sólo a un paso de Dallas.
 PATI: Tú conoces.
 PINA: No, pero dicen que en esa ciudad, en Dallas, los turcos hicieron un hotel todo de marfil, todo por dentro.
 PATI: No me digas.
 PINA: Dicen que sí; escaleras, puertas, hasta los muebles del baño, son de puro marfil.
 PATI: Mira, con tal de salir de aquí y comenzar a trabajar.
 PINA: Te imaginas. Abrir los ojos y estar ahí.

PATI: Primero vamos a la tiendita.
 PINA: Pero volando de volada.
 PATI: Papas fritas.
 PINA: Y pepinos.
 PATI: Con su chile piquín.
 PINA: Ay, Pati... Te encanta el DOC, Pati.
 PATI: Que no me digas Pati: dime "*Cerezo Rosa*"
 LAS DOS (*Tararean*) "Ay, en el jardín..., en el jardín de los... cerezos, cortaste niña aquella flor..."

*Sus voces vuelan. Las dos bajan como flotando hasta desaparecer.
 Un silencio. La luz cambia*

Se restablece la realidad del presente en la escalera.

MARCIA sube de regreso; encuentra a ULISES sentado.

MARCIA: Aquí sigues.
 ULISES: Si ya ve.
 MARCIA: No te das por vencido.
 ULISES: ¿Cómo?, no oyó esas voces; no se cruzó con ellas.
 MARCIA: Quiénes, dónde.

ULISES: Ahí...; salieron de... de ese departamento.
 MARCIA: Es que no, ahí adentro no hay nadie.
 ULISES: Se oyeron pasos, voces; risas, hasta una canción, creo.
 MARCIA: Bueno. Esos ruidos... no son de aquí, llegan de otro lado.
 ULISES: Yo las oí bien; eran voces, eran de niñas.
 MARCIA: Luego así parece, pero no.
 ULISES: Yo oí todo.
 MARCIA: Sí; pero es el eco; son ecos del otro lado. *(Trans)* Oye, andas en carro... Perdón, de repente te ví, no sé, te miré con cara *(pausa)* como de chofer.
 ULISES: Hubo un tiempo que sí... que laboré de chofer, de super lujo.
 MARCIA: Y seguro también rolaste de mesero.

ULISES: *(Sonríe)* Qué bien sabe:
 MARCIA: En el talón todos, ¿eh? todos le servimos a alguien.
 ULISES: Yo nunca más. Ya no le trabajo a nadie.
 MARCIA: Orita: de parte de quién vienes.
 ULISES: De nadie, de nadie.
 MARCIA: Será que... nadie te tiene confianza.
 ULISES: Si ...la desconfiada es usted.
 MARCIA: Bueno, mira me llamo Marcia. La marciana. En serio soy una Marciana. Bailo ricachá. Me gusta bailar y hasta doy clases. Tú no bailas... *(Llega hasta él)* Te doy la mano para que veas, que no desconfío. *(Se saludan)* Eres Ulises. No me asustas.

MARCIA se dispone a subir; ULISES le cierra el paso.

Ella le palpa bajo la ropa, se apodera de la navaja; se separan.

ULISES le arrebató el filo y la arrincona contra la puerta.

MARCIA: Mejor guardas eso y te sales de mi edificio. Rufián.
 ULISES: *(Cercano)* Pero, cuál rufián. Yo soy bien portado.

MARCIA: Alguna calentada que te habrán dado. *(Están cara con cara)*
Mira qué cicatriz, esa que traes en el cuello.

ULISES: Bah, usted qué va a saber.

MARCIA: Yo sé cosas; reconozco a cierta gente; te puedo hacer tu carta astral.

ULISES: Astral... Soy Géminis, no, soy Aries.

MARCIA: A qué horas naciste.

ULISES se guarda la navaja.

ULISES: No sé, no creo nada.

MARCIA: *(Jugando)* Tramposo, puedes darme más datos.

ULISES: Mire mis manos ni rayas tienen. Tampoco sé a qué horas nací.

MARCIA: Con darle una mirada al iris de tus ojos.

ULISES: Ya le dije que... *(Se aleja)* No soy rufián.

MARCIA: Pero ve en qué fachas ando; tengo que subir a arreglarme.

Se oye música en el depto de arriba.

Oye, ¿a tí te gusta bailar...?

ULISES: ¿Eh, por qué; qué onda?

MARCIA: Que si bailas... *(Marca unos pasos)*. ¿Te gusta bailar eso?
(Baila unos pasos más) eso ...es un mambo.

ULISES: Hum, pero quién baila mambo.

La música se corta de golpe. Pausa.

MARCIA: Quién dijo que todo está perdido. Yo sigo bailando. Y a veces que busco con quién bailar, acabo bailando sola. Such is life. Hasta maestra de baile he sido. *(Sonríe)* Doy clases, eh.
(Mira por la ventana). Desde aquí se ve parte del jardín. Enfrente ese jardín cómo lo he recorrido, hasta el cansancio, casi siempre al amanecer. Entre sus árboles, sus rincones; lo que he visto. *(Trans)* Una chava que desaparece no es noticia; seguido alguna señora llega llorando. Busca cómo limpiarse el

moco. Pone cara de dolorosa y pregunta por la hija perdida. La chava se largó porque no aguantaba la chinga, huyó para que no la siguieran explotando. Si las retratan encueradas desde muy niñas; se acostumbran. Vuelan los escrúpulos y cualquiera les baja los calzones *(Trans)* Ya ves ora tú: con tu hermanita en el talón.

Silencio.

ULISES: Usted sí sabe donde tienen a mi hermana.
 MARCIA: Y hablándome de usted. Nomás te falta decirme *señora.*
 ULISES: A ella le gusta la música, y bailar, bailar lo que sea.
 Se la pasa oyendo un mismo disco por horas y horas.
 MARCIA: Sí. Y a veces algunos discos los toca por días y días.

Silencio.

ULISES: Lo ve... Usted sí conoce a la Pati-Patricia. *(Pausa)* Entiéndame. Vengo en son de paz, no quiero hacerla de pedo, señora.

MARCIA: Me llamo Marcia.
 ULISES: Señora Marcia. Usted le dió clases, acéptelo es verdad. En alguno de sus grupos de baile... ella seguro se hizo notar. Ella es como un angel, sabe llamar la atención, la Pati-Patricia.

Silencio.

MARCIA: *(Parece recordar)* A esa Patricia... no le gustaba llamarse así. Mucho menos que le dijeran Pati.
 ULISES: Es nombre de secretaria.
 MARCIA: Anduvo necia en cambiarse de nombre, hasta que... *(Pausa)*
"Cerezo Rosa"
 ULISES: ¿Cerezo rosa?
 MARCIA: Sí. Por otro mambo de Perez Prado, decía. Un mambo triste.
 ULISES: Cerezo Rosa. Sí, es la misma. *(Pausa)*
 MARCIA: Chance y es la misma.

MARCIA
*música. Un
 pierda*

*La música puede oírse de nuevo. Ellos se acercan,
 bailan un poco. La música se corta de golpe.
 se aferra al muchacho, danzando sin
 ruido en el piso de arriba provoca que ella
 el paso. Se tropieza. Parece mareada, sin
 equilibrio.*

ULISES: Puedo subir con usted.
 MARCIA: Ni se te ocurra.
 ULISES: Adiós. No vive sola.
 MARCIA: Vivo con Bruno. Y Bruno me espera.
 ULISES: Cuál Bruno, dónde... allá arriba.
 MARCIA: Me está esperando.
 ULISES: Bruno es su viejo.
 MARCIA: Sí, pero... tú no quieres conocerlo.

cambia

*MARCIA sube las escaleras. Un tiempo.
 ULISES sube tras ella.
 Se escucha un portazo arriba. La luz
 de súbito.*

*Voces de niñas cantan una tonada infantil.
 Suben entre risas, PINA y PATI, con bolsas
 de palomitas.*

PATI: Hum, qué torta de jamón.
 PINA: Con esa dieta obligada en que nos tienen
 PATI: Las palomitas no engordan tanto.
 PINA: Pues, a los marranos los engordan con maíz.
 PATI: Ah. Es la torta de jamón más rica de todas.
 PINA: Te quisieras salir corriendo, como gallina.
 PATI: A ratos, manís. A ratos. Sabes que me gustaría.
 PINA: No, ni me digas.

PATI: Tatuarme este hombro, así: todo... hasta por acá.
 PINA: Ay, eso ha de doler mucho.
 PATI: Es el propósito, sentir el dolor, y aguantárselo.
 PINA: Sería mejor que nos hicieran todas las perforaciones desde bebé, como las orejas. Un bebé casi ni siente.
 PATI: Pero y el feto, tú crees que el feto siente.
 PINA: Es parte del cuerpo, claro que siente.
 PATI: Yo digo, cuando se revienta, cuando se echa fuera.
 PINA: Un feto abortado. Sólo es una masa de... de sangre y carne muerta. Ay, pero qué feas cosas.

Llegan frente a la puerta.

PATI: Al DOC yo le dije, de qué te sirve ser sincera. Para que te rompan la boquita. Me miró de un modo que sentí miedo.
 PINA: Tan lindo el DOC, pero tan feo carácter hay veces.
 PATI: Uta, cómo se pone cuando no le obedecen. Como un ogro.
 PINA: Ya ves que nos dice el DOC a cada rato: mejor ser perra que muerdas, y no que te usen de gallina para caldo.
 PATI: Ps, a mí sí me gusta el consomé de pollo
 PINA: Mensa, no es por eso.
 PATI: El DOC, el DOC, aquí viene el DOC.

LAS DOS: A tí y a mí, nos encanta el DOC. *(No resisten, estallan en risas)*

La puerta de departamento se abre. De las tinieblas surge una VOZ.

VOZ.OFF: Qué pasó; no me oyeron, dónde estaban. *(Trans)* A ver, vagas: levanten todo el tiradero. Quiero todo limpio y barrido. A ustedes las quiero listas para el viaje. Oyeron, insectos.

sale

*PATI y PINA entran Luego de un tiempo
un hombre cuarentòn*

en

*La luz cambia. ULISES baja
precipitadamente las escaleras,
y se encuentra con el DOC ahí, recargado
la puerta cerrada.*

- ULISES: Ahora sí, clarito se oyeron voces, eran dos. Ellas cantan y se metieron aquí. *(Va a tocar en la puerta. Se percata de la presencia del otro)* Ah, buenas; usted es el DOC.
- EL DOC: De dónde bajas tú; se te perdió algo.
- ULISES: Digo, usted es... el doctor Casas.
- EL DOC: *(Lo mide)* Identifícate tú.
- ULISES: Eh, yo por qué.
- EL DOC: *(De un empujón)* Obedece, cabroncito.
- ULISES: Espérese.
- EL DOC: Identifícate, no entiendes o qué.
- ULISES: Ya, ya... *(Muestra una credencial)* Aquí tiene.
- EL DOC: Exacto. *(Le echa una ojeada)*. Esta licencia ha de ser balín. *(Pausa)* Dizque Ulises... García. *(Se la devuelve)* Bueno: y qué quieres.
- ULISES: Busco a... eh, una persona.
- EL DOC: Ora, ps... a quién andas buscando.
- ULISES: Busco una, una chavita... Ella es, bueno, se llama: Patricia.
-
- EL DOC: ¿Patricia? Todas se llaman igual.
- ULISES: Ella es Patricia García.
- EL DOC: Patricia o Verónica, Lorena o Amanda.
- ULISES: Patricia García Campos.
- EL DOC: Hum, y cuál es tu pedo.
- ULISES: Este yo, yo soy su hermano.
- EL DOC: Ah, su hermanito; mira qué tierno.
- ULISES: Ella vino a trabajar con usted.

- EL DOC: ¿Conmigo? ...no, cuándo.
- ULISES: Aquí no; en su clínica.
- EL DOC: *(Le clava la vista)* ¿Ah, sí?
- ULISES: Sí..., es bien chava la Pat; apenas si cumple los dieciséis.
- EL DOC: Uy, no; aquí sólo gente mayorcita. Nada con menores de edad. Además esa clínica ya no da servicio, ni aquí se dan informes. Así que... *(EL DOC se mueve alrededor, lo mide con sonrisa siniestra)*. Andas armado. *(Lo empuja, riendo)* Pues ni le busques, eh. Ni preguntes. Eh, qué chingados reclamas. *(Lo lleva contra la pared)* Se perdió tu hermanita; ps, la hubieras cuidado mejor, güey.
- ULISES: Pero es que, ella vino con usted... Y no ha vuelto.
- EL DOC: No ha vuelto porque seguro no quiere; ya volverá un día, sí.
- ULISES: Oiga no.
- EL DOC: Sabes cuántas chavas se van de su casa. Todas. Casi todas. Todas se largan y es la ley... Tú lo sabes. Agarra la onda y no busques a quien culpar.
- ULISES: La Pati, ella buscó trabajo con ustedes. Mi hermana entró como auxiliar, no tenía un horario fijo.
- EL DOC: Por eso. Es que no hubo nada, nunca se operó de manera formal. Una lata con tantas presiones. Enemigos gratuitos. Extorsión.
- ULISES: Pero una vez yo... la dejé frente a la puerta. Ora cuando fui a buscarla, ya nomás un letrero de cartón pegado afuera: '*No hay Consulta*'. Y un candadote. Se cambiaron o qué.
- EL DOC: Casi hubo madrazos con el mismo delegado. La corrupción no duerme. Hubo amenazas de suspensión, de clausura. Escándalo.
- ULISES: Sí, también fui a la delegación pero no; ningún registro ningún giro con el nombre de 'Santa Fe'. Ninguna clínica.
- EL DOC: Un desmadre, güey. Encima aguantar a las viejas que reclaman siempre más atenciones. Y como pagan lo que les pidas, uta, necesitas un chingo de paciencia. Un chingo. *(Trans)* Y tú... qué. Qué esperas que no te largas, cabroncito.

Silencio.

ULISES: La Pati Patricia me llamó por teléfono... Ella me dijo, este,
 EL DOC: *(Golpea el barandal)* Ah, cómo chingas.
 ULISES: Ella necesita que la ayuden. Usted...
 EL DOC: Mira... a lo mejor sí, esa pollita que dices, puede que haya
 trabajado por acá. Pero ya no. Si laboró en la clínica debió ser
 poco tiempo. Unos días y se fue. El medio así es.
 ULISES: Cuál medio; si usted me, si me diera el nombre de una amiga,
 una dirección; dónde andará.
 EL DOC: Andará con sus iguales; diantre de palomitas, voladas que son.
 ULISES: Ellas, para usted son... eso: ¿...unas palomas y ya?
 EL DOC: Bueno, ya sé que también son seres humanos, pero; ...para qué
 pensarle tanto. Quién se va a acordar, de qué...

Silencio.

ULISES: Andaba contenta, iba a trabajar con ganas. Si se fue, por qué
 la corrieron; qué pasó pues.
 EL DOC: Seguro le salió una oferta bailando, y... se cambió de chamba.
 Los calcetines blancos de enfermera no dan mucho glamur.
 ULISES: Pero...acababa de entrar con usted.
 EL DOC: Así es: de repente emigran, abandonan el palomar. A dónde...
 Algún cabaret, un club; uta, sabe dónde, no falta.

ULISES: La Pati Patricia no se iría sola, sin avisar.
 EL DOC: Se fue con otra amiga, en carro del año dijeron. Al norte
 de la ciudad. *(Confidencial)* El par de palomitas andará
 bailando en un antro por aquellas colonias. Ps, uno les
 pierde la pista; pero tú búscala en el "*Fiesta*", de los más
 decentitos de por allá, digo donde mejor pagan ahorita.
 ULISES: Voy a buscarla donde dice, pero no le creo.

EL DOC: Si yo me ganara algo, pero qué me gano con engañarte. Por mí, ojalá y la encuentres digo viva. O que no le hayan pegado el sida o algo. *(Sonríe, cínico)*

ULISES golpea la puerta. El DOC lo retira violento.

ULISES: No le creo nada. Déjeme entrar al departamento. Mi hermana me habló de aquí, de este edificio. Lo recuerdo bien. Usted ni doctor ha de ser, si emplea personal sin capacitación.

EL DOC: Qué te pasa, pendejete.

ULISES: No es ni paramédico.

EL DOC: A güevo; yo estudié medicina, lo suficiente para saber, ja, saber esterilizar el fierro. Si hasta haciendo pendejadas se aprende... cuando hay cerebro. Ora soy un profesional. Ja. Ja. Y tú... Eres un pobre pendejo.

ULISES: *(Con un empujón)* Usted un ojete, hijo de puta; un criminal.

EL DOC lo lanza contra la pared; lo registra, le descubre la navaja.

EL DOC: Uy... andas armado. Ora sí te llevó. Andas armado y es delito grave. Venga, cabroncito; al módulo o la Delegación.

ULISES: *(Se resiste)* Ella me habló por teléfono. Estaba asustada; seguro me llamó a escondidas; la tienen ahí... encerrada. Suélteme.

EL DOC: Eres sospechoso de todo: posesión, allanamiento, flagrancia. Tentativa de robo. Lesiones. Uy. Y arma punzo cortante, hasta de violación y abuso. Al Modulo o a la Delegación. Tú dices.

ULISES: Usted no me lleva a ninguna parte. *(Se lanza golpeando al otro)*

el

El DOC lo levanta en vilo y lo lanza contra barandal; el otro grita. EL DOC lo baja a patadas por las escaleras. Gritos abajo. Silencio. La escena permanece vacía un tiempo.

PINA y PATI suben y bajan por las escaleras: se deslizan por el barandal, entre risas y trinos, descubren por un rincón un teléfono.

PINA: Ese aparato es basura; ni funciona.
 PATI: Deja ver, deja ver.
 PINA: Se me hace ni le sabes.
 PATI: Yo sé, cómo no. *(Pausa)*
 PINA: Préndelo primero, es un celular.
 PATI: No me jales, déjame marcar el número.
 PINA: Oye, pero a quién le vas a hablar.
 PATI: A mi hermano, a quien sea que conteste.
 PINA: Ay, sí.; y qué vas a decir.
 PATI: Cómo qué; ps, que venga por mí.
 PINA: Ps, que venga por las dos, no. *(Pausa)*.
 PATI: Eh, Ulises; ¿eres tú, manito? Yo. Soy yo.
 PINA: Ay, apúrate; que si se dan cuenta.
 PATI: Soy Pati. Eh, este ¿equivocado? Colgó.
 PINA: No puede ser.
 PATI: Ay, qué número marqué.
 PINA: Se te olvidó.
 PATI: Ay, no... no. Suena ocupado.
 PINA: Marca otra vez, rápido. *(Silencio)*.
 PATI: Ora suena y suena, y no contestan. Qué nervios.
 PINA: Y peor hace rato; que subí al piso de arriba, sabes. Yo iba a tocar cuando la puerta se abrió con un rechinido. En lo oscuro se oía música. De repente...*(Aterrada)* Ay, me salió un viejo feo de repente. Era Bruno, Bruno.

PATI: Bruno, cuál Bruno.
 PINA: El que vive arriba, un ruco en silla de ruedas. Feo.
 PATI: Dices feo como si fuera lo peor.

- PINA: Ay, no me digas, te gustan los feos. Bruno es... *(Con gestos)*
Y como va me agarró del brazo y empezó a besarme aquí,
toda me lleno de babas y su mano rasposa... en mi pierna.
- PATI: A poco no te gusta eso, ser tocada así, sentir lo caliente
escurrir por tu pierna.
- PINA: Bah. Yo me subí el calzón y me bajé corriendo.

*Ellas se meten al departamento. La puerta
se cierra de golpe.*

Silencio. En el lugar vacío, la luz parpadea.

*MARCIA ahora lleva puesta otra ropa, se acerca a
la puerta. Llama varias veces. Cuando ocurre un
apagón en el edificio.*

- MARCIA: Bruno. Ya regresé; ábreme. *(Silencio)* Bruno, soy Marcia; abre.
(Pausa) Sí, se fue la luz en toda la cuadra. Bueno amor, ya.
No voy a pasarme la noche aquí esperando. Oíste, Bruno.
Abreme la puerta. *(Silencio)* No me enoja, no reclamo nada. La
pendeja soy yo por olvidar las llaves adentro. Bruno, qué haces.
(Trans). Lo sé; te estás riendo, allá adentro tú sólo. Porque
estás solo, aunque te hagas tus fantasías como dices; ora qué,
te robaste dos chavitas de calcetín. Y qué si fuera cierto un
día: las encueras, les metes la lengua por sus agujeritos, las
lames como gato. Una vez, te sacamos de los separos por esos
cargos. La gente se enoja, Bruno, con un viejo que anda agarra
niñas. *(Pausa)* Bruno...

Pega el oído a la puerta un tiempo. Transición.

Viejo maniático, por eso me caes bien; por clavado en tus

videos, tus revistas. Guardas tanta rabia contra el edificio. Te encantaría ponerle dinamita a toda la unidad, no... Pero "such is life" Esta vida es eso, ya sabes, la chinga perpetua. Ves cómo ando. En la mierda de la melancolía. Abreme viejo.

Se ríe con tristeza, recargada en la puerta. Se recupera.

Por tu desconfianza de siempre: soy una puta irredenta. Pero la mujer que quieres que sea, no soy. Me doy cuenta. Coger con alguien que no quieres es de la chingada, pero coger sin que te quieran, es más peor. Una como mujer servir de recipiente es... servir de vasija de semen, y de eructos. La pura puta verdad. Soy cachamocos. *(Trans)* Ya no me importa como antes si te deprimes y te ahorcas, si te tiras por la ventana, o por aquí por el culo de la escalera. *(Asomada hacia abajo)* Tres pisos es suficiente para irse rebotando hasta el fondo y quedar como un montón de trapos, y huesos. *(Pausa)* Ya. Déjame entrar. Mi viejito amor. *(Golpea la puerta)* Abreme, pinche güey.

Un silencio; la luz parpadea y vuelve la penumbra del apagón.

Ahora, MARCIA se encuentra cerca de la ventana.

Y esa tarde también se fué la luz. Sí, estuvo llueve y llueve. Estuvo lloviendo sin parar y la luz se fue. Así que yo tuve que dobletear turno en el area de cunas. Y con un jaquecón que... Por un rato me quedé sola con los bebés, sin luz y con la tarde nublada. Me quedé ahí en el vacío. Porque las cosas se hacen así, con el impulso.

No lo piensas dos veces. Igual escuando andas muy caliente, todo te urge, todo te pasa derepente. Entonces ví a la bebé... cerca del rincón, ahí estaba labebita en la cuna cinco. Le quité el suero, la envolví y rápido la levanté en brazos. Era como una pluma. *(Ríe nerviosa)* Así que yo caminé a la salida. No sentía mis pies ni...; sólo su cuerpo. En el pasillo me dieron ganas de correr al baño, dejarla ahí... pero al apretarla fuerte, fuerte, sentí sus latidos, ahí, entre mis brazos, húmeda, tibiecita, recién nacida. Me asomé bajo la cobija y encontré dos ojos grandes, redondos, me miraban como cómplice... Y salí de la clínica.

La luz parpadea, se apaga de nuevo.

Por la calle, el aire helado me pegó en la cara. La llovizna seguía, y me fuí por la orilla de la banqueta hasta la esquina. Me recargué un momento en la pared, junto a un restorancito, más bien era un bar. Adentro se oía música, por la ventana se podía ver que bailaban. Alguien pasó a mi lado y murmuró de cerca. "Cuando quieras bailar, búscame". Era el Memo Casas. Miró a la niña. "¿No es tuya? cuánto quieres por ella" *(Silencio)* Primero me invitó los tragos; entramos al lugar cuando se oía un mambo. Y ahí empezó todo. No paró de llover en toda la noche, ni al día siguiente. Era agosto. Ya cuánto hace, más de cuatro, cinco años *(La luz parpadea)* Eso es, la puta vida es eso: defenderte de los otros, de todos. Ps. La chinga perpetua. Sí, y cada que busco con quién bailar, acabo bailando yo sola... *(Sonríe triste)* Such is life.

*Una luz del exterior se recorta sobre
MARCIA, junto al barandal.*

Maldito doctor Casas. Me conociste en un momento difícil. Eso fue lo que pasó. Al rato ya me estabas usando.

Silencio. La luz parpadea y regresa al edificio.

*Se oyen golpes en la puerta de arriba.
EL DOC baja las escaleras, se encuentra
MARCIA. intenta subir, pero él la detiene.*

con

EL DOC: Dónde andabas.
MARCIA: Deja pasar.
EL DOC: Te ando buscando desde qué horas.
MARCIA: Hablaste con Bruno.
EL DOC: No le habías dicho nada, que sales a Piedras.
MARCIA: Oyelo. Está golpeando con el bastón.
EL DOC: *(La sujeta)* No subas.
MARCIA: Hazte un lado, doctor.
EL DOC: Aliviánese, mi maestra de baile.
MARCIA: Qué le dijiste a Bruno.
EL DOC: Cálmate primero.
MARCIA: Ni madres, déjame subir.
EL DOC: No, no quiero que peleen. A qué vas.
MARCIA: Voy por... una maleta verde; la dejé sobre la mesita.
EL DOC: Yo te la bajo, cuál dices tú.

Silencio.

MARCIA: Pinche DOC, eso fue lo que pasó; me agarraste de bajada y al rato ya me estabas usando. Me pusiste a dar clases de baile mañana y tarde. Muy cabrón pinche DOC, exiges todo, por nada. Pero no se me olvida cuando te conocí, en un antro. Yo te subí, te presté el baño, desayunaste con cerveza. Cogimos junto al cuarto de Bruno. Y luego te dormiste casi dos días. *(Pausa)* Muy gritón, muy cabrón, pero conmigo no, quítate de aquí.

Silencio.

Ni eres mi patrón, ni me mandas. Nos conocemos más o menos, nos servimos uno del otro. Y lo que sea: conoces tu negocio. Eres un mago para juntar jovencitas, niñas ya crecidas, bien prendidas para... bailar y eso. Sabe de dónde sacas tanta maña, pero cálmala...

EL DOC: En Piedras estaban confiados, ya contaban con las nenas carajo... Mario Vázquez se quedó esperándolas pero nunca llegaron al Hotel Imperial. Ora esos grandulones andan muy encabronados, y

MARCIA: No, no me des detalles; no quiero saber.

EL DOC: Si para eso estás, mi Marcia querida; tú vas a calmarlos.

MARCIA: Oyeme bien, DOC: no cuentes conmigo.

EL DOC: Tú dime en qué te vas. Si tomas autobús llegas hasta mañana en la tarde. Avión sólo hay hasta Monclova pero... ahí puedes conectar otro vuelo, no sé a qué hora pero... llegas el mismo día por la noche. Bueno, la troteada es la misma.

MARCIA: Y dejar a Bruno, por cuánto tiempo.

EL DOC: Yo me encargo de Bruno.

MARCIA: Espérate, DOC. Por allá anda mucho resentido buscando cobrarse; queriendo revancha.

EL DOC: También... por allá hay gentes que se dedican a desaparecer cuerpos; y otros se dedican a encontrarlos después.

MARCIA: No. Mejor vas tú, y haces los arreglos.

EL DOC: No quieren arreglos. Reclaman su dinero. Tienes que ir tú

MARCIA: Yo por qué.

EL DOC: *(Suavecito)* Eres mujer. Y tienes panocha, mi Marcia.

EL DOC le acaricia el vientre. Ella se aparta, violenta.

MARCIA: Y tú muy hombre, cabrón: sin una sola idea en el cerebro.

EL DOC: Estás asustada, verdad.

- MARCIA: Mira, por allá anda mucho resentido buscando cobrarse. Queriendo la revancha. Ahorita estás bastante quemado. Cualquiera se anima y te friega. Te echa la ley encima, te encuentran por ahí sin pantalones y con el tiro de gracia. (*Trans*) No cuentes conmigo. Hazte un lado. déjame subir. Pobre Bruno. Pobre de tí si algo le pasa. (*Pausa*) Ya, DOC... por favor déjame, quiero subir a verlo.
- EL DOC: Otra bronca, orita no conviene.
- MARCIA: No te conviene a tí.
- EL DOC: Con una chingada, Marcia: tú sí estás fuera de la ley.
- MARCIA: (*Trata de subir*) Estás pendejo.
- EL DOC: Robarse y vender recién nacidos... es algo muy feo seño, que la policía persigue tenaz.
- MARCIA: Ahí sí, mejor ni hables.
- EL DOC: (*Se ríe*) Tengo uno por ahí, un cartel con tu carota así, con los ojos pelones. Uta, qué miedo, qué fea te ves. Y eso que entonces estabas menos... usada, eh.
- MARCIA: (*Le escupe las palabras*) Pobre diablo
- EL DOC: Ese cartel decía, como un grito en la pared: "*Se busca mujer desalmada / Roba bebés. Viste de blanco*".

MARCIA hace un nuevo intento por subir.

- MARCIA: Si nos andamos escondiendo es por tu culpa.
- EL DOC: (*Con un jalón*) Yo sé manejar mis broncas.
- MARCIA: Eso creí al principio. Buen verbo me echaste pero qué... En el negocio de los carros un fracaso. Con la academia de baile te acusaron de abuso; con la escuela de modelos salió peor. Y la clínica de masajes, con el tercer cliente dos demandas seguidas. Y de la famosa clínica *Santa Fé*, aquí nos andamos escondiendo. Qué pinche pesadilla... Viste qué pintaron en la pared y también en la puerta de la clínica: "*Doc al Infierno*" "*Asesino de Fetos*"

el

*Después de un silencio, se oyen golpes en
piso de arriba.*

Pero sí. Yo de niña, claro que sí creía en el Angel Guardián.

Silencio.

EL DOC: *(Sonríe)* Te imagino que sales del edificio... allá abajo. Veo cómo lucen tus piernas maravillosas, tu falda leve se levanta cuando te subes al taxi. Desde acá arriba también Bruno te mira por la ventana. Con su mano en la bragueta sin botones... Tú te vas. Y los cristales vibran con el tráfico pesado sobre la musiquita lejana de algún radio. Bajo el puto cielo gris de siempre. Pero ninguna lágrima. No le gustan a nadie. *(Trans)* Tú te vas. Y el viejo se masturba en seco, sin espasmo. Sí, siente el calambre en la mano y mira el mofle del carro que se aleja por la calle sucia, invadida de perros y de niños.

No te digo. Me excitas chorros; se me pone dura la cuestión. *(Sonríe)* Me calienta que le partas la madre a otro... Hasta se me para; mira, me excita pensar en eso. Es una fantasía que alucino de repente... *(Duda un segundo)*
Pero a la chingada; siempre es mejor una mamada.

*MARCIA intenta subir las escaleras, pero
EL DOC la abraza.*

Epale, Marcianita; no me claves las uñas.

MARCIA: No me toques.

EL DOC: Si a tí te gusta, y a mí me encanta.

MARCIA: No sé cómo piensas que...

EL DOC: Es cosa de sentir, no de pensar. *(Trata de fajarle)* Pero, no te hagas para atrás. No te voy a morder, ni a masticar.

MARCIA: No, qué cabrón...

Ambos forcejean; se golpean contra el barandal. Hasta que él la domina, ella se deja.

EL DOC: Suave. Estás temblando; tienes frío.
 MARCIA: No. *(EL le descubre el pecho)*
 EL DOC: En Piedras Negras, allá hace peor clima.
 MARCIA: Eh, aquí hace frío.
 EL DOC: Ps, es tanta desvelada.
 MARCIA: Será el coraje.
 EL DOC: Es la fascinación.
 MARCIA: Todo junto.
 EL DOC: Aflójate pues. *(La sujeta de las manos. La sacude con fuerza).*
 MARCIA: Carajo. No voy a coger y menos aquí.
 EL DOC: Orita... Nadie sube ni baja.
 MARCIA: Ya ; de qué te atacas.
 EL DOC: No sé, pero ora te chingas... con un rapidín de despedida.

Saca un par de esposas, le aprisiona la muñeca, el otro extremo lo cierra en el pasamanos del barandal. Ella se deja, incrédula.

MARCIA: Orale pues; así que... estoy detenida, oficial.
 EL DOC: Como quien dice. *(Le acaricia el pecho)*
 MARCIA: Y no tengo derecho a ...una llamada ...un abogado.
 EL DOC: El derecho a mover tus alas, así, y volar conmigo.
 MARCIA: Tú y tus fantasías.
 EL DOC: Abriendo y cerrando las alas; no te niegues el chance.
 MARCIA: Oye, pero sin este mugrero... Estorba, y me lastima.
 EL DOC: Por eso no te jales. Cuidadito. *(La acaricia, impetuoso)*

MARCIA: La última vez que me dejé poner estas madres, el tipo se largó tan tranquilo, me dejó en el cuarto encuerada y ...esposada a la cama. *(ríe)* Se fue el güey, cómo ves, eh. Ya no regresó ni pagó el cuarto; tuvieron que llamar un cerrajero... fué un oso aquello.

de

EL DOC sigue frotándose sobre el cuerpo ella, le muerde en hombros, orejas, los bordes. Con mano firme le arranca la panti La voltea de espaldas. De una embestida la penetra; la sodomiza.

MARCIA: Ay... no, espérate.
 EL DOC: Claro que sí.
 MARCIA: Ah, ay.
 EL DOC: Suave, suave. Eh.
 MARCIA: Así; qué placer.
 EL DOC: Toda, toda tuya.
 MARCIA: Agua soy agua.
 EL DOC: Toda, mi nena.
 MARCIA: Sí. Ya. Ay... ah, ah.

El rostro de MARCIA apoyado sobre el barandal se estremece, cuando EL DOC arremete con brío por detrás.

Vuelven a oirse golpes en el piso de arriba. El se separa, se cierra el pantalón. Sube la escalera.

MARCIA esposada al barandal queda en posición incómoda. Olvidada en la escalera.

la

Se oye el cláxon de un auto, alla abajo, en calle. MARCIA, sentada junto al barandal. Aparece ULISES.

MARCIA: Otra vez tú.
 ULISES: Qué le pasa.
 MARCIA: Ya te habías ido.
 ULISES: Pero regresé, ya ve.
 MARCIA: Veo la necesidad.
 ULISES: Y quién le puso eso.
 MARCIA: Comencé tu carta astral.
 ULISES: Pero la llave, oiga; quién la tiene.
 MARCIA: Tu carta, te digo, la llevo muy avanzada.
 ULISES: A ver, déjeme... ayudarle.
 MARCIA: No me toques, idiota. Mira, se me arruinó la ropa. *(Trans)*
 Y no me veas así. No soy peor que tú, no estoy más emputecida que... cualquiera. *(Ausente)* Pero no, no puedes ganar así, cuando tienes escrúpulos, pierdes.

En el depto de arriba se oyen voces, golpes,
un portazo.

ULISES: Ese es el DOC; qué bueno, quiero verlo a ese DOC.
 MARCIA: No, orita ni le busques.
 ULISES: El ojete, puros datos falsos me dió. Fuí a buscarla donde me mandó el güey, pero nada. Y me regresé a la clínica. Qué chingados, rompí el candado; pude meterme por la ventana del baño. A buscar algo.
 MARCIA: Y déjame adivinar: ni rastros ni nada.

ULISES: Hay una cochera vacía; y las accesorias ora son cuartos abandonados; la sala de espera, la ventanilla de caja, los cubículos, las camillas, los diplomas en las paredes. Yo lo ví antes; y ora aquello son montones de sábanas sucias de sangre vieja, de basura, y mierda.

MARCIA: No me digas.

ULISES: Sólo hay mierda y basura.

MARCIA: Yo te lo dije, cerramos hace más de una semana.

ULISES: Pregunté en la farmacia, en la cantina, en la tiendita.

Nomás se reían de ladito, de mi cara de pendejo... Unos ni pelaban, otros echando brava. Sólo un vecino se animó a contar de las tranzas que pasaban en la clínica.

MARCIA: Me imagino qué... , pero no.

ULISES: Dijo: para chavas perdidas, busca al DOC, habla con el DOC. *(Entre dientes)* Asesino de fetos, le dicen.

MARCIA: Tampoco, no creas todo lo que oigas

ULISES: Cómo chingados no. Algún aborto hubo por ahí. En ese lugar clandestino, encubierto.

MARCIA: Lo que faltaba; qué más.

ULISES: Que recluta personal, y que surte a varios antros de allá, de por el norte.

MARCIA: Por el norte del país, la frontera y eso.

ULISES: El vecino me dijo todo; cuántas chavitas se han transado cómo se las amarran. Con mentiras, promesas; la buena onda del billete y la bailada.

MARCIA: No sabes nada.

ULISES: Que luego las embarcan a algún rincón de... Por allá por la chingada, por los burdeles más miserables. Carajo...

Transición.

MARCIA: Tu carta, tu carta astral no te la voy a completar. Pero, eso sí te digo: si esa niña tuya anda todavía viva, sabes en cuántos burdeles vas a tener que buscar. Y cómo vas a encontrarla. Con quién.

Silencio.

ULISES: Mi hermana... mejor muerta que

MARCIA: Cállate, pendejo. La buscas para qué: para salvarla de las garras del vicio, del pecado. Qué clase de cucaracha te crees. Es su cuerpo, déjala vivir su vida a su modo.

ULISES: Primero muerta que verla de puta.

Silencio.

MARCIA: Procuramos que siempre anden de dos en dos. Si viajan solas, se suicidan o se escapan que es peor. La "Cerezo Rosa" y la Pina viajaron juntas. Salieron a Piedras Negras; ya sabes cómo son las lenguas, cómo dicen, que la carne de por allá es más rica.

Silencio.

ULISES: Usted, maestrita de baile.

MARCIA: Yo sólo me encargo de los cursos de danza, de personalidad.

Silencio.

Unas salen de la clínica, otras del cuerpo de baile. Siempre chiquitas eso sí, chiquitas apenas si de secundaria, de sexto a veces. Eh..., nunca faltan los pedos ni en el paraíso, o no habría negocio. Solicitaron desde Piedras un par de chicas nuevas y las mandamos para allá.

ULISES: Piedras Negras.

MARCIA: Resulta que no han llegado; chance se las piratearon para

otra plaza. Como van recomendadas ps, esas valen más.

Silencio.

De aquella región nos reclaman a cada rato; tú crees. Porque las que llegan por cuenta propia son pura garra; no sirven. Por aquellos desiertos, luego las usan para tráfico pesado; lo que aguanten... hasta reventarlas. Después las tiran y ya. Cuentan que hay gentes que nomás se dedican a eso; a desaparecer cuerpos. Otros pocos se dedican a encontrarlos después.

ULISES se lanza sobre la puerta

ULISES: Es posible que ella esté ahí adentro, detrás de la puerta.
 MARCIA: Pero no llegaron nunca, ora puede que las tengan por allá
 ULISES: Están aquí.
 MARCIA: Yo digo... por la "Escondida". Es un Rancho muy apartado; saliendo por la carretera de Zacatecas.

Sigue golpeando la puerta, desesperado.

ULISES: No soy tan estúpido. Yo voy a sacarte, Pati Patricia.
 MARCIA: Bueno sí. Yo de niña... yo sí creía en el Angel Guardián. Lo que pasa después es que abres los ojos. Y no, pues no.
 ULISES: *(Golpea con fuerza)* Y voy a tirar la pinche puerta.

Golpea hasta el cansancio. Hasta que se derrumba frente a la puerta.

Ahí permanece un tiempo. La luz cambia: la atmósfera es otra.

Se oyen ruidos tras la puerta. Se abre; PINA sale jugando.

PINA: Se abrirá, se abrirá, la Rueda de San Mateo. La rueda de San Miguel también. Esa se abrirá primero.

ULISES: *(Se incorpora)* Te oí cantar, eras tú.

PINA: Yo soy Josefina, Pina; galán. Tú cómo te llamas.

ULISES: Cerezo Rosa. No, digo: Ulises.

PINA: Ay, te llamas como su hermano. Igual.

ULISES: Vengo por ella.

PINA: Por Cerezo Rosa...; y por mí no vienes, galán.

ULISES: Dónde la tienen; encerrada en un cuarto.

PINA: Encerrada, no. Ya ni estamos aquí. Ya nos fuimos nosotras.

ULISES: No están aquí, en el edificio. Dónde están ahora.

Del interior ahora sale PATI.

PATI: Yo aquí estoy.

ULISES: Pati, manita.

PATI: Este quién será.

ULISES: Soy Ulises, vengo por tí.

PATI: Vienes de parte de Ulises, dirás.

ULISES: Por tí vengo... porque me llamaste; tú me dijiste.

PINA: Le dijiste que nos tenían encerradas.

PATI: Yo, cuándo.

PINA: Ves cómo eres; tu hermano se lo creyó.

PATI: Ay, pobre Ulises; y mamá estará peor.

PINA: Oye, galán. Nosotras andamos en esto por nuestro gusto.

ULISES: Yo vengo por tí, y te vas conmigo.

PATI: Disculpa pero no.

ULISES: Ahorita mismo.

PATI: No puedes obligarme; no está mamá que te apoya en todo.

ULISES: Agarra tus cosas y vámonos.

PINA: Cuáles cosas, manis. Aquí ya no queda nada de nosotras.

PATI: Nosotras ya, verdad, nosotras ya vamos muy lejos.

PINA: Sí cierto, lejísimos. Aquí nomas estás tú solito.

Las dos dan vueltas a su alrededor.

PATI: A la rueda rueda de san Mateo, por ahí anda un viejo muy feo.
 PINA: Los ángeles son tristes, tienen mucho miedo.
 PATI: Es mejor ser una nube.
 PINA: Una corriente de aire.
 PATI: O no ser nada; sólo bailar.
 PINA: Angelitos no lo somos, ni queremos parecer.
 PATI: Que los angelitos al final, final:
 PINA: Siempre acaban mal.
 PATI: Fuimos bolsas de sangre, una vez. Ahora somos bolsas desechables, bolsas que a nadie importan.

Silencio.

ULISES: A mí me importas, mi Pati. Desde la bicicleta, cuando te fuiste contra la jaula de los conejos. Cómo nos reímos. Me pediste que yo manejara. Te sentaste encima de mí... Ah, cómo movías las manitas así, entre mis piernas buscando bajo el pantalón. Tienes una manera, angelito; cuando te sentabas en mí. Mi Pati.
 PATI: Yo no soy esa Pati. Soy Cerezo Rosa.
 ULISES: Te quiero cerca, conmigo.
 PATI: Ay, eres tú, manito. Siempre pudiste venir.
 PINA: A la rueda, rueda de San Mateo. Din, don, dan.
 ULISES: Hermanita vámonos.
 PINA: Sabes qué, galán; orita nosotras vamos viajando.
 PATI: Mejor yo me comunico después, manito.
 ULISES: Pati. Por qué no me miras.
 PATI: Ah. Y dile a mamá que estoy bien.
 ULISES: No estás bien, estás asustada.
 PATI: Mira qué lindo el Ulises. Vino por mí pero ya no se puede.
 PINA: Llegaste tarde galán.
 ULISES: Vámonos, si tú quieres se va a poder.
 PATI: No. Por acá... tienen muchísimos planes para nosotras.

Las dos se toman de las manos, se mueven en círculo; danzan.

PINA: Nos espera una brillante carrera; verdá tú. *(Se ríen)*.
 PATI: Vamos saliendo, rumbo al norte. Vamos a triunfar
 PINA: Primero por allá. Por lejanas tierras.
 PATI: Luego regresaremos con dólares y estrenando carro.
 PINA: Oh, sí; fantástico.
 ULISES: De bailarinas o de putas.
 PATI: *(Se ríen las dos)* Ay, manito qué lindo.

Ellas bailan como flotando; bajan por las escaleras y el barandal.

PINA: Por eso yo no quiero ser angel.
 PATI: Mejor ser una nube.
 PINA: Una corriente de aire.
 PATI: Ser agua o no ser nada.
 PINA: Te imaginas, ji, ji.

ULISES baja torpemente, siguiendo el sonido de las voces..

ULISES: Espérate tú, Cerezo Rosa. No traiciones tus sueños.
 Acuérdate, lo dijiste una vez...

ULISES desaparece tras ellas. Silencio. Las luces cambian.

Se restablece la situación en la escalera. MARCIA esposada al barandal. El DOC baja del piso superior.

MARCIA: Doctor Casas.

EL DOC: Son chingaderas.
 MARCIA: No vas a soltarme.
 EL DOC: Claro, si tienes mucho quehacer vieja.
 MARCIA: Apúrate pues que me duele.
 EL DOC: Hay cambios. Otra vez, hablaron de Piedras.
 MARCIA: Y qué dicen esos tipos.
 EL DOC: Los apacigüé tantito, que sólo fue un retraso.
 MARCIA: Y el par de chavitas. Con ellas qué pasó.
 EL DOC: *(Sonríe)* Todas son lo mismo: perras o gallinas.
 MARCIA: Qué cabrón; debería denunciarte.
 EL DOC: Y quién te va a hacer caso.

MARCIA: Les diré de la clínica, lo que hicieron. Tengo papeles.
 EL DOC: Mira, ahorita dos patrullas andan peinando la zona.
 Un chivo expiatorio es lo que necesitan.
 MARCIA: No mamenaces.
 EL DOC: A eso vienen cuando vienen. A buscar quién se las pague.
 Les vas a gustar como chivo expiatorio, Marciana. Sólo eso andan buscando.

Se acerca para abrirle las esposas; MARCIA intenta golpearlo, pero él la tumba sobre los escalones, MARCIA lo mira resentida.

Y tú acuérdate: si por ahí encuentras personal interesante... hazle su ficha, pero no des credencial. *(Sonríe)* Toma este sobre; guárdame lo que te sobre. Ahora vamos al aeropuerto. Ahí nos esperan con las palomitas.
 MARCIA: Cuáles palomitas.
 EL DOC: Ni las conozco. Hice unas llamadas y... conseguí otro par. Ora con más razón te necesito. Tienes que irte con ellas; en el camino las aleccionas en lo que se pueda. Y si tienes que quedarte más días por allá, ps, te quedas.

Silencio.

- MARCIA: Está bueno, Casas. Suéltame; iré donde digas.
- EL DOC: Lo juras por... por tu garrote, por tu viejo Bruno.
- MARCIA: Eh... Allá arriba qué, ya no se oyen ruidos.
- EL DOC: Sht, mira tu brazo, te lastimaste.
- MARCIA: Ya fue mucho. No aguanto el dolor.
- EL DOC: Si te quito las esposas, no me sacas los ojos.
- MARCIA: No, sólo te encargo a Bruno. Está bien, no es cierto.
- EL DOC: Bruno está como debe estar.
- MARCIA: *(Insiste)* El está bien, verdad.
- EL DOC: Olvida eso, mi Marcia.
-
- MARCIA: Olvidarme de Bruno. Luego qué; un día pensé largarme a Victoria pero... pasó tanto tiempo, seguro ni se acuerdan... que un día me invitaron.
- EL DOC: Ahora vas a estar muy ocupada.
- MARCIA: A donde tú digas DOC. Piedras o Zacatecas, tú mandas.
- EL DOC: Muy bien, eso me gusta chingado.
- MARCIA: Saca las llaves, cabrón. Abre estos fierros.
- EL DOC: Y orita al aeropuerto. A salir de inmediato.
- MARCIA: Mi maleta verde.
- EL DOC: Aquí esta tu maleta. *(Trans)*. Marciana: en qué quedamos.
- MARCIA: Si tú ni puedes, ni sabes... bailar mambo.
- EL DOC: Uta, quién baila mambo.
- MARCIA: Menos en una escalera.
- EL DOC: Quién piensa en eso.
- MARCIA: Yo. *(Pausa)* No todo está perdido, digo yo; todavía pienso en bailar mambo. Con todo y todo.

EL DOC: Pinche Marciana, la otra noche quedamos. Bebimos toda la noche, nos echamos la botella de charanda y quedamos en actuar sin mirar pa trás. (*Tararea*)

EL DOC junto a la puerta. MARCIA junto al barandal.

Los dos permanecen inmóviles.

o s c u r o f i n a l